



La educación que queremos para
la generación de los Bicentenarios

METAS EDUCATIVAS 2021



Secretaría General
Iberoamericana
Secretaria-Geral
Ibero-Americana

Conferencia Iberoamericana
de Ministros de Educación



Organização
dos Estados
Ibero-americanos

Para a Educação,
a Ciência
e a Cultura



Organización
de Estados
Iberoamericanos

Para la Educación,
la Ciencia
y la Cultura

REFLEXIONES DE PROFESIONALES DE LA EDUCACIÓN

Mis Reflexiones

Azucena Matilde González
ESPAÑA

La OEI no es responsable ni avala necesariamente el contenido de los mensajes ni la forma en que están escritos. El texto se publica tal y como ha sido remitido por el autor/autora.

- 29 de julio de 2009 -

Soy gallega y por definición bilingüe. Pero aunque voy a cumplir 40 años no siempre recibí formación en gallego (muy al contrario, hasta los 12 años no recibí ningún tipo de formación en gallego) pero no noté entre mis profesores ningún tipo de menosprecio hacia nuestra lengua (la mayoría también eran gallegos) así que pienso que la **tolerancia** y el **saber hacer** de los docentes permitirá a esas comunidades un perfecto entendimiento. Sólo hace falta buena voluntad y que ninguna lengua prevalezca sobre las demás.

Una vez leído todo el texto no veo clara la interrelación que habría que establecer entre: educación formal, no formal e informal. Me da la impresión de que en el mundo de la comunicación en que vivimos menospreciamos una parte muy importante de nuestros recursos y, sobre todo, no incentivamos la formación no formal e informal. Pienso que si los tres tipos de formación se valorasen y fuesen direccionadas de algún modo por un tutor u orientador se podría sacar más provecho, especialmente en la formación de adultos (que tienen unos horarios laborales imposibles de compatibilizar con casi nada y unas ganas de aprender increíbles).

A lo largo de todo el documento se habla de calidad y de su medición atendiendo a pruebas del tipo PISA. Me gustaría comentar dos aspectos:

- Por definición "calidad" (al menos en el mundo de la empresa, donde se aplica con normalidad) es buscar la satisfacción del cliente y aquí viene nuestro problemas. En todos los institutos en los que estuve colaborando (y alguno de ellos está certificado por AENOR) discutí con mis compañeros puesto que para mi mis clientes son: mis alumnos, sus padres, la administración y en última instancia el conjunto de la sociedad puesto que a toda ella pretendo que mi trabajo satisfaga. Para la mayoría de mis compañeros sus clientes son sus alumnos y no los consideran con criterios

suficientes para saber lo que (a largo plazo) los va a satisfacer o no. Me gustaría que no se hablase de calidad de un modo tan abstracto y se pensase más en su aplicación real.

- También referente a la calidad, y sobre todo con respecto al informe PISA (del que leí algunas pruebas) indicar que, al menos los alumnos con los que yo trabajo no están acostumbrados a cuestiones en las que dispongan de información y tengan que extrapolar respuestas, no solemos exigirles ese esfuerzo, no están acostumbrados a enunciados tan largos y menos a PENSAR. Estoy segura de que si su profesor de ciencias, matemáticas o lengua trabajase de vez en cuando este tipo de cuestiones los resultados serían mejores (esa prueba dejó a mi país en bastante mal lugar). Tenemos que reflexionar sobre como enseñamos y si ese tipo de medición de calidad es adecuado a ese modo de enseñar. De otro modo, los resultados no serán "reales".

Cuando se habla de alumnos que repiten, que abandonan el sistema educativo...me pongo un poco nerviosa ¿cuál será la causa final? Los que enseñamos, lo que enseñamos, dificultades del que aprende, que no quiere aprender, de cómo enseñamos... Hay tantas variables en esa ecuación que me gustaría encontrar una solución para cada educando puesto que creo firmemente que cada alumno tiene sus propios motivos para no lograrlo pero quien de verdad fracasa es el sistema. Me gustaría pensar que con más recursos estos educandos serían capaces de superar sus problemas.

En relación a la conexión entre la educación y el mundo laboral... ¿cuántas reformas del sistema educativo serán necesarias? ¿cuántas generaciones de educadores estuvieron sometidas a tantos cambios que ya no hacen caso de ninguna reforma y simplemente aplican aquello que mejor les funciona en sus clases y con las que entienden que preparan mejor a sus alumnos para su vida futura? Aquí (España) se están volviendo locos a nivel Universitario por intentar converger con el resto de Europa en titulaciones...y muchas más cosas. Pero lo cierto es que en mi facultad de Biología ya se cambió el plan de estudios tres veces desde que yo me fui (hace en septiembre 13 años) y lo único que realmente hacen es repartir a los profesores en diferentes asignaturas según condicionantes como: horarios, presupuestos, disponibilidad... Pienso que las reformas hay que pensárselas mucho y aplicarlas por consenso y una vez convencidos todos los implicados. Los empresarios siguen contratando a un titulado en formación profesional (medio o superior) que también sea licenciado de modo que le hace el trabajo como licenciado pero cobra mucho menos. No se quien falla pero esa es la realidad que me rodea.

Cuando se habla de la descentralización y la sensibilidad ante la diversidad... yo recuerdo los PCC (proyecto curricular de centro) que todos los institutos tuvieron que redactar en su momento y que originaron disparates como que un alumno pudiese titular en un centro y en el otro no (ejemplo: se titula con dos asignaturas suspensas pero no con menos nota de 3 puesto que por debajo de esa nota se supone que el alumno abandonó la asignatura; pero en

el centro vecino no se incluye ese anexo y un chico con dos asignaturas suspensas titula sea cual sea su nota). Me parece que ser sensibles a la diversidad está muy bien (pensar en el tipo de centro que somos, en las condiciones sociales, en el tipo de alumnado...) pero no debemos introducir aspectos que nos lleven a agravios comparativos del tipo del ejemplo.

Otro detalle: El curso pasado aprobé el tercer ciclo de mi formación (después de mi licenciatura) mi sorpresa fue ver a tanto compañero latinoamericano, de modo que entiendo que ese refuerzo de la investigación científica en iberoamérica y la movilidad de los estudiantes es ya un hecho. Pero la gran dificultad de esos dos años de formación fue el inglés (durante los cursos muchísima documentación estaba en ese idioma, algo que ya esperaba y sabía, pero mi mayor sorpresa fue que cuando realicé el trabajo tutelado de investigación mi tutora no me permitió introducir en la bibliografía las revistas que había consultado de universidades de América Latina, tuve que buscar artículos semejantes en revistas anglosajonas) así que, por ahora, no es posible pensar que el español y el portugués sean lenguas de referencia en el campo de la ciencia (al menos no en biología).

Y por último... muchos de los indicadores que intentarán medir el alcance de todas estas metas me parecen muy difíciles de establecer, sobre todo en tantos países. Me parecen muy poco definidos, muy poco cuantitativos de modo no acabo de entender como se van a interpretar los resultados obtenidos en muchos de esos casos (ejemplo, que significa exactamente "disponer de libros y materiales educativos en su lengua propia" ¿Qué tienen un libro en su lengua, que el profesor entiende su lengua, qué la habla...?

Azucena Matilde González